

La primera promoción de especialistas en Enfermería Familiar y Comunitaria ya es una realidad

Mercè López

Han pasado 3 años desde la publicación en el BOE del primer programa formativo de la especialidad de Enfermería Familiar y Comunitaria. A ello siguió la primera convocatoria para el acceso a plazas de formación sanitaria especializada (sistema MIR), la acreditación de las primeras unidades docentes de esta especialidad y los dos años de formación en periodo de residencia por el que han pasado las profesionales. Ahora, en primavera del 2013, sale la primera promoción de enfermeras especialistas en medicina familiar y comunitaria, formada por 132 profesionales, 18 de los cuales han hecho la residencia en Cataluña.

El desarrollo del programa formativo de la especialidad también ha ido acompañado de trabas legales, pues como comenta Alberto Guerrero, enfermero del CAP Terrassa Nord y tutor de la especialidad, para algunos colectivos profesionales el desarrollo de la especialidad de Enfermería Familiar y Comunitaria ha sido visto como un conflicto de intereses. En su opinión, nada más lejos de la realidad: «la especialización en enfermería no va en contra de nadie; es un valor añadido para el sistema sanitario, reconoce la importancia de la asistencia integral, tanto a la familia como a la comunidad, y fomenta el trabajo en equipo con otros profesionales. Además, parte de la formación de especialistas enfermeros y

médicos en medicina familiar y comunitaria ha sido conjunta, lo que ha generado un reconocimiento mutuo muchísimo mejor entre ambos profesionales».

En opinión de Guerrero, el balance de estos años es totalmente positivo. «Ha dado muchísimo trabajo a todos los actores implicados desde el principio, pues en 2010 tuvimos que hacer un gran sprint para llegar a tiempo para tener unidades docentes multidisciplinarias y poder realizar la especialidad, pero finalmente ves que el resultado es bueno y que es un trabajo que continuará dando sus frutos cada año.»

(Continúa en página 20)



Foto de familia de tutores y residentes de la primera promoción de Enfermería Familiar y Comunitaria formada en Cataluña



«Estamos en un mundo en el que el médico ya no trabaja solo; el mejor trabajo es en equipo»

Elvira Gras Nieto

Residente de último año de Enfermería Familiar y Comunitaria. CAP Les Corts i del Clínic-Maternitat

–¿Por qué te decidiste a hacer la especialidad?

–Pertenezco a la tercera generación de enfermeras de mi familia: mi abuelo, mi madre y yo. Mi primera vocación era ser enfermera rural, me gustaba más trabajar fuera del ambulatorio, con las familias en sus propias casas. Y cuando vine a Barcelona descubrí que lo que más me gustaba era trabajar en comunidad.

–¿Qué tal la experiencia de ser «conejillo de indias» de esta primera promoción?

–Fue difícil. Empecé en cuatro hospitales diferentes y todos los días me tocaba responder varias veces a la misma pregunta: ¿Y tú qué eres? ¿Enfermera y residente? ¿Y eso qué es? Y cuando llevas cinco meses respondiendo cada día a esa pregunta es muy duro. Muchas enfermeras ni tan siquiera sabían que había la posibilidad de hacer una residencia y no tenían claro que no eras una enfermera en prácticas, sino un profesional haciendo la especialización. Ahora ya empiezan a saber quien somos, al menos algunos, y además nosotras también hemos aprendido a presentarnos.

–¿Os han acogido bien en los hospitales?

–En nuestras unidades docentes, que son los CAP, nos acogieron bien, porque eres una compañera más que vas a estar ahí. En el hospital sí que notamos cierto recelo, sobre todo con las substitutas, que pensaban que

nuestra presencia en el hospital hacía que no contratasen más puestos de trabajo. Pero nuestra presencia en el hospital es para formarnos, no para trabajar, y somos las primeras en reivindicar que sea así.

–¿Cómo valoras la formación recibida durante tu periodo de residencia?

–Justo antes de iniciar la residencia hice un Máster en Ciencias de la Enfermería y siempre le digo a mis compañeras que la formación de la residencia no tiene precio. Haber pasado por tantos centros y ver tantas formas de trabajar, es una experiencia impresionante. Yo he crecido muchísimo como enfermera, mucho más de lo que pensaba cuando llegué.

–¿Cómo valoras la convivencia de médicos y enfermeros residentes en medicina de familia?

–La creación de la unidad docente multidisciplinar ha sido un gran avance para la especialidad. Médicos y enfermeros hemos compartido cursos, hemos diseñado en equipo programas de intervención en la comunidad... Es algo que debería extenderse a las otras especialidades de enfermería, porque estamos en un mundo en el que el médico ya no trabaja solo; el mejor trabajo es en equipo.

–¿Ser especialista os da alguna ventaja en la carrera profesional?

–Hay muchas desigualdades entre las comunidades autónomas; es un tema que vamos a tener que pelear,

pero saldrá. Hemos ganado las 8 demandas interpuestas por colegios de médicos, hemos ganado demandas de otras especialidades de enfermería, que da mucha pena pero es así. Pero yo creo que si estamos juntas y luchamos para que se valore nuestra formación para la carrera y para los puestos de trabajo lo conseguiremos. Cuando nos vean trabajar van a querer contratar enfermeras especialistas.

–Y después de todo este esfuerzo formativo, ¿tienes trabajo?

–Esa es la cuestión clave... Antes de empezar la especialidad trabajaba en los pueblos como substituta en un ambulatorio pequeño y aunque no tenía continuidad cobraba muy bien. Cuando vine a hacer la residencia me encontré con que cobraba 6 euros la hora de guardia, y ahora que acabo la residencia, ni los 6 euros... Afortunadamente he conseguido una beca de investigación que me va a servir para sobrevivir un poco más. Pero como esto siga así somos muchas las que tenemos en mente irnos a trabajar a otro país. Porque realmente la formación que hemos hecho es muy buena, y si aquí no nos lo tienen en consideración nos lo van a tener en cuenta en otro sitio. Eso sí, estoy convencida de que cuando en los centros de salud empiecen a tener alguna enfermera especializada en medicina de familia y comunitaria verán que nuestra formación tiene ventajas. Creo que los resultados van a hablar por sí solos. ■